

Antonio Fontán Pérez († 14 de enero de 2010) *In memoriam*

Virginia BONMATÍ

Universidad Complutense
vbonmati@filol.ucm.es

El 14 de enero del 2010, a los ochenta y seis años de edad, falleció en Madrid Antonio Fontán Pérez. La pérdida irreparable de la insigne personalidad de don Antonio Fontán no ha alcanzado tan sólo al ámbito de la política española y de la comunicación periodística, puesto que su óbito ha supuesto la desaparición de un distinguido latinista y de un gran humanista del siglo XX y de la primera década del siglo XXI.

Sevillano de nacimiento (15 de octubre de 1923), cursó los estudios de bachillerato en el colegio de los jesuitas de su ciudad natal, viéndose estos interrumpidos hasta finalizar la guerra civil. Su formación científica y profesional la comenzó Antonio Fontán en los cursos comunes de Filosofía y Letras en la Universidad de Sevilla. En pos de su maestro José Vallejo, Catedrático de Filología Clásica desde 1940, terminó su licenciatura en la Universidad de Madrid. Allí fueron sus profesores de la especialidad de Filología Clásica don José Manuel Pabón en Griego, don Bernardo Alemany, don Pascual Galindo y don Santiago Montero. De este último profesor, Catedrático de Historia Universal de las edades Antigua y Media, recuerda don Antonio Fontán sus lecciones y, sobre todo, menciona un curso monográfico sobre la «La Monarquía de César», título que le servirá para su artículo sobre «La Monarquía de Séneca» en *Anejos de Gerión*, precisamente como homenaje a S. Montero Díaz (Editorial Complutense, Madrid, 1989, pp. 247-269). Tras su licenciatura, Antonio Fontán se doctoró con una tesis sobre la tradición manuscrita de los *Diálogos* de Séneca, bajo la dirección del doctor José Vallejo. Ayudante durante el curso de 1946-1947, gana la adjuntía por oposición de Filología Latina de la Universidad de Madrid en 1947.

Su primer libro, que data de 1948, fue una edición de una obra de Cicerón, *La Defensa del Poeta Arquias*, que publicó la Editorial Gredos como texto anotado y como edición bilingüe. De 1949 a 1956 ejerció su docencia como Catedrático de Filología Latina de la Universidad de Granada, al mismo tiempo que recorría bibliotecas italianas y francesas investigando sobre códices medievales latinos. De esta época son, además de sus artículos periodísticos en *Arbor*, *Actualidad Española* y *Nuestro Tiempo*, sus primeros artículos científicos en *Emerita* (1950) y en *Estudios Clásicos* (1951) sobre Séneca y Martín de Braga, publicado este último en el *Boletín de la Universidad de Granada* (1951). A su llegada a Pamplona en 1956 prosigue la

edición de *Nuestro Tiempo*, a la vez que imparte en la Facultad de Filosofía y Letras navarra autores-cumbre de la literatura latina: Cicerón, Horacio y San Agustín. En el de Hipona centrará sus clases para los historiadores. En este contexto, redacta su lección inaugural del curso 1957-1958: «*Artes ad Humanitatem. Ideales del hombre y de la cultura en tiempos de Cicerón*», una monografía que será publicada por el Estudio General de la Universidad de Navarra (1957). Sigue colaborando con la revista *Emerita*, en la que publica en 1961 «*Gravis, Gravitatis*, en los textos y en la conciencia romana antes de Cicerón» y en 1965 su excelente estudio sobre «Historia y sistema de los demostrativos latinos»; desde 1965 a 1968 destacan sus artículos publicados en revistas como *Atlántida* («Dante entre Edad media y Renacimiento»), en 1965, y «Trascendencia histórica de la Conversión de Constantino», en 1966) o *Estudios Clásicos* («Análisis estructural de la poesía: un comentario a Horacio, *Od.* III, 30») en 1966.

La vuelta definitiva de Antonio Fontán a Madrid se produce en 1967, por motivos periodísticos, al hacerse cargo del diario *Madrid*, que dirigió durante casi cinco años hasta la desaparición del mismo en 1971. En este período, además de sus artículos políticos sobre la actualidad española en el periódico *Madrid*, entre los que destacan «El problema universal. La rebelión de los estudiantes» (20 de marzo de 1968) o la «Ley de Prensa del 38 y del 66» (4 de diciembre 1969), escribe don Antonio otros artículos de índole científica, como «Los poemas virgilianos, los tres *stili* y la *rota Vergilii*», en *Estudios Clásicos* (1968).

Tras los sucesos desagradables de la desaparición del periódico *Madrid*, al curso siguiente se incorpora a la Cátedra de Filología Latina de la Universidad Autónoma de Madrid, compartiendo docencia con sus compañeros de la Fundación Pastor de Estudios Clásicos, don Miguel Dolç en la Cátedra de Filología Latina y don Manuel Fernández Galiano en la de Filología Griega. En 1974-1975 aparece el volumen *Humanismo Romano*, en el que don Antonio recopilaba 18 trabajos, unos ya publicados y revisados y otros inéditos, en los que parte el autor de la consideración de que la cultura de expresión latina, donde tomaron forma las principales características de la tradición humanista, llega desde la antigüedad –la *humanitas* de Cicerón, Horacio, Virgilio, Livio y Séneca–, continúa con la conversión de Constantino, Martín de Braga e Isidoro de Sevilla, para en el siguiente capítulo tratar sobre Humanismo y Renacimiento -desde Dante, entre la Edad Media y el Humanismo, hasta el latín de los humanistas-, y presentar una introducción al Humanismo español. Concluye Fontán el libro con las figuras señeras del humanismo científico y moderno del siglo XX europeo: Theodor Mommsen, Jakob Burckhardt y Werner Jaeger.

El 8 de julio de 1975 toma posesión por concurso de traslado de la Cátedra de Filología Latina de la Universidad Complutense, al tiempo que se compromete con los acontecimientos políticos tras la muerte de Franco. Un compromiso con la transición española a la democracia que le llevó a ser nombrado Senador Real y posteriormente Presidente del Senado. Bajo su Presidencia, el Senado aprobó la Carta Magna de la Constitución Española de 1978. Más tarde fue nombrado Ministro de Administración Territorial, cargo que desempeñó de 1978 a 1980. Ese año, tras una excedencia, volvió a incorporarse ya definitivamente a la Cátedra de la Universidad Complutense en

la que permaneció hasta su jubilación el 30 de septiembre de 1989 y su nombramiento como Catedrático Emérito de Filología Latina de la Universidad Complutense: como tal continuó vinculado a la docencia hasta el 30 de septiembre de 1996.

Las líneas científicas que sigue don Antonio Fontán de 1975 a 1988 vienen determinadas en primer lugar por la preparación de la primera péntada de Tito Livio: la edición crítica de los libros I y II vio la luz en 1988 en la Colección Hispánica de Clásicos griegos y latinos del C.S.I.C. En ella, Antonio Fontán contrasta y revisa el texto de Livio con ediciones críticas anteriores, ofreciendo lecturas diferentes a las de la edición de Ogilvie. La traducción española completa de la primera péntada (libros I-V) fue editada con el título de *Tito Livio. La Roma legendaria*, en Círculo de Lectores, Clásicos Latinos, Barcelona, 1999. En 1978, Antonio Fontán publica su ponencia del V Congreso Español de Estudios Clásicos, intitulada: «La Retórica en la Literatura latina», una puesta al día de la antigua retórica clásica de Cicerón y Quintiliano a la luz de las teorías retóricas contemporáneas; con posterioridad, aplicó esta teoría a los textos de Tito Livio en su estudio «Tradición historiográfica y arte retórica en la obra de Tito Livio» en *Faventia*, 5 (1983) 5-21.

En el área del latín medieval, en colaboración con la profesora de la Universidad Complutense, Catedrática de Filología Latina Ana Moure Casas, publica en 1987 una *Antología de Latín Medieval* (Gredos), volumen donde se aportan textos que van desde el siglo IV al siglo XV, incluyendo todos los géneros literarios, lo que le ha convertido en un indispensable material didáctico para los alumnos y profesores que se acercan tanto a la lengua como a la literatura latina de este período. De este mismo año es su estudio de literatura latina «Marcial y Estacio: Dos vates contemporáneos, dos vates opuestos» (*Actas del simposio sobre Marcial, poeta de Bilbilis y de Roma*, Calatayud, 1987, pp. 341-355). Los artículos anteriores, desde 1950 hasta 1999, fueron revisados y publicados en octubre del 2001 por las Ediciones de la Universidad de Navarra en un libro monográfico que Antonio Fontán tituló *Letras y Poder en Roma*.

El tercer tema de investigación que cultiva con gran mimo y precisión Antonio Fontán es el del Humanismo Español. Sus artículos sobre humanismo venían apareciendo en diversas revistas culturales como *Atlántida* (1966) o *Revista de Occidente* (1975). Del mismo modo, disertó en otros foros, como la Fundación Universitaria, sobre Luis Vives, y participó en congresos nacionales e internacionales con el estudio de las figuras señeras de Antonio de Nebrija, Luis Vives, Francisco Sánchez de las Brozas o Erasmo durante los años 1985-1992. Durante el curso 1987-1988, en la Universidad Complutense, impartió su curso de doctorado sobre el Humanismo Español y en el centenario del nacimiento de Luis Vives publicó una monografía sobre el humanista valenciano, titulada *Juan Luis Vives (1492-1540) Humanista, Filósofo, Político*, editada por el Ayuntamiento de Valencia. Fruto de la investigación sobre los estudios humanísticos fue también su último libro, que vio la luz en el 2008: *Príncipes y Humanistas. Nebrija, Erasmo, Maquiavelo, Moro, Vives*.

Con la generosidad que le caracterizaba a don Antonio Fontán, desde 1983 dedicaba a todos los *amicis et sodalibus* sus felicitaciones de Navidad, o como él mismo decía en su estudio *De España y de los españoles* (2005, 7): «Desde 1983, he ofrecido

do a numerosos corresponsales y amigos míos en las fiestas de Navidad, junto con mi felicitación en latín, un breve estudio, escrito para ellos, sobre asuntos de carácter histórico o cultural del mundo antiguo o de la edad del humanismo. En algunas ocasiones, en vez de esos ensayos, les envié unos textos relacionados con la España actual. Me gusta decir que son mis «estrenas» (del latín *strenae*), como se llamaba en Roma a una determinada especie de regalos de Año Nuevo». Dos estudios navideños también fueron dedicados a la *Monarquía de España* en 1995, a los veinte años de la restauración de la monarquía en España, y a la *Familia Real. La Operación histórica del Rey Juan Carlos*, como postremo regalo de estas Navidades de 2009.

Su contribución a la política española y su labor en pro de la libertad de prensa a lo largo de su vida y desde la tribuna de *Nueva Revista* (1990) ha sido reconocida en los últimos años: Collar de la Orden del Mérito Civil (2004), Gran Cruz de Carlos III (1984) y de Alfonso X (1998), título nobiliario de Marques de Guadalcanal, otorgado por el Rey el 12 de junio de 2008, y Doctor «Honoris Causa» en Ciencias Políticas por las Universidades de Alcalá y Rey Juan Carlos el 24 de febrero de 2009.

Al terminar estas líneas en recuerdo de la *humanitas* que siempre transmitía don Antonio Fontán a todos los que se aproximaban a su maestría y a su amistad, me vienen a la mente dos memorables reflexiones tuyas que, siguiendo sus pasos, también quisiera hacerlas mías: la primera es el texto de la dedicatoria a don José Vallejo de su edición de Tito Livio (3.17.3): *te ac tua uestigia sequendo*, y la segunda, un hexámetro del *Catholicon* de Iohanes Ianua o Balbi, que como profesor y estudioso intelectual le gustaba grabar como marca de propiedad en sus libros:

